

EL RECORRIDO DEL SOL

*Viernes, 16 de enero de 1998
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

EL RECORRIDO DEL SOL

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 16 de enero de 1998
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes y televidentes. Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y en esta ocasión nos permita comprender Su Palabra, y así ser alimentados en nuestras almas para pronto llegar a la perfección, y obtener así un cuerpo eterno y glorioso, y ser a imagen y semejanza del Señor Jesucristo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Leemos en el Salmo 19, versos 1 al 6, donde Dios nos dice por medio del salmista y rey David:

*“Los cielos cuentan la gloria de Dios,
Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
Un día emite palabra a otro día,
Y una noche a otra noche declara sabiduría.
No hay lenguaje, ni palabras,
Ni es oída su voz.
Por toda la tierra salió su voz,
Y hasta el extremo del mundo sus palabras.*

*En ellos puso tabernáculo para el sol;
Y este, como esposo que sale de su tálamo,
Se alegra cual gigante para (re)correr el camino.
De un extremo de los cielos es su salida,
Y su curso hasta el término de ellos;
Y nada hay que se esconda de su calor”.*

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es **“EL RECORRIDO DEL SOL”**.

Nos dice Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 2:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel”.

En este pasaje nos habla Dios por medio del profeta Malaquías acerca del juicio divino que ha de venir, pero también nos habla de la Segunda Venida de Cristo como el Sol de Justicia naciendo: “A los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus alas traerá salvación”.

Cristo es el Sol de Justicia, el Mesías es el Sol de Justicia, y en Su Segunda Venida estará cumpliendo esta profecía, conforme a como Dios la dio a través del profeta Malaquías para ser cumplida en este tiempo final.

Y ahora vean ustedes el por qué también Dios dice: *“Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel”*.

Por medio de las ordenanzas y leyes dadas por Dios a través del profeta Moisés al pueblo hebreo, encontramos todo el Programa Divino que Él llevaría a cabo desde el principio hasta el final.

Y es para cada edad y para cada dispensación - encontramos que es para cada edad y para cada dispensación, que esas fiestas que Dios dio por medio del profeta Moisés tienen cumplimiento. Y hemos visto que ya algunas de esas fiestas han sido cumplidas, como la Pascua, que el pueblo hebreo guardaba cada año, el día 15 de cada año - del mes primero, el mes de Nisán, el mes primero del año religioso del pueblo hebreo¹.

El día 15 era la Pascua, y el cordero pascual era sacrificado el día 14 en la tarde; porque el mismo día 14 en la tarde, a la caída del sol (digamos, a las 6 de la tarde, en algunas ocasiones), encontramos que terminaba el día 14 y comenzaba ahí el día 15. Porque los días comienzan, para el pueblo hebreo, y de acuerdo al Génesis, los días terminan y también comienzan en la tarde; en la tarde termina un día y comienza el otro día, a la caída del sol.

Y ahora, vean ustedes cómo en estas fiestas dadas al pueblo hebreo todo el Programa Divino está mostrado, y conforme a ese Programa Divino es que Dios ha estado obrando.

Tenemos la Pascua, la cual es Cristo muriendo allá en la Cruz del Calvario, y luego resucitando el domingo, que es el octavo día de la semana.

Y ahora, también Él es la Gavilla Mecida, de la gavilla

de las primicias, del comienzo de la cosecha. Era la cosecha allá, para aquel tiempo, de la cebada; y una gavilla se tomaba como primicia de la cosecha, del comienzo de la cosecha de la cebada, y se ofrecía a Dios, se preparaba una torta y se ofrecía a Dios². Y Cristo cumplió, como la Fiesta de las Primicias, lo que estaba ahí profetizado; y ahora, vean ustedes, esto se cumplió el Domingo de Resurrección.

Y ahora, vean cómo las leyes y ordenanzas dadas por Dios al pueblo hebreo a través del profeta Moisés, en adición de lo que era en sí la fiesta, tiene un elemento profético para el pueblo hebreo y para la raza humana; y ese elemento profético que tiene es el Programa Divino que Él estaría llevando a cabo de aquel tiempo en adelante. Así como también esas fiestas son conmemorativas para el pueblo hebreo; cosas que para el pueblo hebreo fueron una realidad, desde la Pascua allí instituida en medio del pueblo hebreo, pero en la tierra de Egipto, antes de la salida del pueblo hebreo de Egipto.

El día 14 del mes primero, sacrificaron la pascua en la tarde; y luego, durante la noche del día 15, que comenzó primero la noche...; porque los días comienzan en la tarde: comenzó en la tarde del día 14, al final del día 14 comenzó el día 15, el día de la Pascua; y ellos durante la noche estuvieron comiendo ese cordero pascual, y estuvieron comiendo ellos esos panes sin levadura.

Y encontramos que todo eso, vean ustedes, era parte de la historia del pueblo hebreo, pero también tenía un elemento profético; y esa fiesta estarían guardándola ellos todos los días de su vida, o sea, todos los años.

El día primero de cada mes comenzaba ese mes

importante, y ya el día 14 mataban el cordero, el cual ya habían tomado desde días anteriores. Y luego, ya al comenzar el día 15, ya de ahí en adelante, en la tarde, tenían ese cordero pascual para comerlo durante la noche³.

Ese cordero pascual lo comían asado, no lo podían comer ni guisado ni hervido, tenía que ser asado en fuego; y tenían que estar ellos encerrados en sus hogares, con la sangre de ese cordero aplicada sobre el dintel y los postes de la casa donde estaban reunidos, para que la muerte no entrara a esas casas y así no muriera el primogénito de esas casas, de esos hogares. Mientras, la muerte estaría hiriendo todas las casas de los egipcios y estarían muriendo todos los primogénitos, comenzando desde el primogénito del faraón, y también de todas las casas de los egipcios, y también de todos los animales de Egipto; pero vean ustedes, Dios hizo provisión para el pueblo hebreo.

Ahora vean cómo todas estas cosas luego vienen a ser tipo y figura de las cosas que Dios haría con y en la Primera Venida de Cristo; en donde ese cordero que el pueblo hebreo sacrificaba el día 14, ese cordero vino a ser el Cordero de Dios, Jesucristo, muriendo el día 14 de aquel año, en donde Él fue crucificado para llevar a cabo la redención de todos los hijos e hijas de Dios.

La redención, que fue representada allá en la salida del pueblo hebreo de Egipto, pues ellos estaban allí recibiendo redención; porque *redimir* es ‘volver al lugar original’; y allí estaba Dios llevando a cabo la Obra para el regreso del pueblo hebreo a la tierra de Israel, a la tierra de donde ellos habían salido para ir a Egipto, donde estaba José, pero había llegado el tiempo para ser restaurados a su tierra. Y vean cómo fue instituido en medio del pueblo hebreo

ese cordero pascual, tipo y figura de nuestro amado Señor Jesucristo, el Cordero de Dios.

Así también encontramos que todas las cosas que Dios ha establecido tienen un significado; no solamente el significado natural, que se ve, sino que tiene un significado profético. Y por eso es que en el significado profético es que se lleva a cabo el Programa Divino; ahí, detrás de ese significado profético, está el Programa que Dios llevará a cabo.

Y ahora vean ustedes cómo en todas las cosas que Dios ha hecho hay un elemento profético, el cual está simbolizado en cada una de las obras de Dios.

Ahora miren, el sol, del cual leímos en el Salmo 19, encontramos que el sol representa a Dios, representa al Mesías, representa a Cristo; y dice que Dios... dice:

*“En ellos puso tabernáculo para el sol;
Y este, como esposo que sale de su tálamo,
Se alegra cual gigante para (re)correr el camino.
De un extremo de los cielos es su salida,
Y su curso hasta el término de ellos;
Y nada hay que se esconda de su calor”.*

Ahora vean cómo el sol tiene un tabernáculo y cómo el sol recorre de este a oeste su trayectoria; y luego, cuando llega al oeste, ha recorrido su trayectoria de este a oeste; y luego le toca, estando en el oeste, comenzar un nuevo recorrido de oeste a este.

Y ahora, vean cómo Cristo, el Sol de Justicia, estuvo manifestado: nació, salió allá en el este, en el Medio Oriente, en la tierra de Israel; y Él dijo⁴: “Yo soy la Luz del mundo; y el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la Luz de la Vida”. La Primera Venida de Cristo es

el nacimiento del Sol allá en el este, y encontramos que ha estado recorriendo el camino de este a oeste.

¿Y cómo ha estado Él recorriendo el camino? Encontramos que ha estado recorriendo el camino en medio de Su Iglesia, en Su Templo, Su Tabernáculo; así como el sol tiene su tabernáculo, porque Dios le ha colocado... o ha colocado tabernáculo para el sol literal; y para el sol espiritual, que es Cristo, ha colocado un tabernáculo también, que es Su Iglesia.

Y Él ha estado en Su Iglesia recorriendo ese camino de este a oeste, de etapa en etapa, de edad en edad, recorriendo el camino del este hacia el oeste, hasta llegar a la Edad de la Piedra Angular, que es la edad que corresponde al oeste. Y por eso el cumplimiento de cada edad corresponde al territorio donde se cumplió cada edad, y en donde estuvo Cristo manifestado por medio del mensajero de cada edad.

La Primera Venida de Cristo, vean ustedes, nació, salió en el oriente, allí nació el Sol de Justicia; y ha estado recorriendo de este a oeste, o sea, de la tierra de Israel hasta la tierra del continente americano; y el continente americano consta de Norteamérica, Centroamérica, Suramérica y el Caribe. Ahora vean, en la parte de Centroamérica está todo el Caribe.

Y ahora, podemos ver cómo ha venido Cristo de etapa en etapa, de edad en edad, recorriendo ese camino en Su Templo, Su Tabernáculo, hasta llegar a este territorio latinoamericano y caribeño donde Él está resplandeciendo.

Y miren ustedes, así como Cristo estuvo manifestado en el continente americano en Norteamérica, en el reverendo William Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo..., el cual vino con el espíritu y virtud de Elías, por cuarta ocasión manifestado ese ministerio de Elías.

La tercera ocasión en que fue ese ministerio manifestado fue en Juan el Bautista, la segunda ocasión fue en Eliseo y la primera ocasión fue en Elías Tisbita.

Y ahora, en el tiempo de la tarde, en el tiempo de la tarde de la Dispensación de la Gracia y en el tiempo de la tarde de la edad séptima, la Edad de Laodicea, viene Cristo en el tiempo de la tarde manifestado en el reverendo William Marrion Branham.

Y estando manifestado en el reverendo William Marrion Branham, encontramos que llega a la etapa en que finaliza el Sol de alumbrar en la tarde de la Dispensación de la Gracia y en la tarde de la edad séptima, la Edad de Laodicea; pero recuerden que cuando termina el sol de alumbrar en un día (digamos que termina a la caída del sol), luego la luz que hay de ahí en adelante corresponde al nuevo día, que comienza en la tarde.

Y miren ustedes, la Escritura nos dice también que el sol conoce su ocaso, o sea, su caída, su final⁵. Por eso es que por medio de la manifestación que Cristo tuvo en el reverendo William Branham, pudo el reverendo William Branham decir, hablando de la Segunda Venida de Cristo, dijo: “A él le conviene crecer y a mí menguar”⁶.

Ahora, el sol de la tarde de un nuevo día que está llegando a su final, encontramos que llega a su ocaso, comienza a menguar, hasta que llega el momento en donde el tiempo para ese ministerio termina. Y por eso el precursor de la Segunda Venida de Cristo nos dice en el libro de *Los Sellos* en español, en la página 474 y 475, nos dice lo mismo que dijo Juan el Bautista. Cuando le dijeron que a Jesús le estaban siguiendo más personas

5 Salmos 104:19

6 *Los Sellos*, “El Séptimo Sello”, págs. 475-475, párr. 174

que a Juan y que estaba bautizando más gente que Juan el Bautista, ¿qué dijo Juan?: “A Él le conviene crecer y a mí menguar”⁷⁷.

Cristo, siendo el Sol de Justicia naciendo en la tierra de Israel, le convenía crecer; y a Juan el Bautista, siendo la Luz de la séptima edad de la Iglesia hebrea, que había llegado a su final y se estaba apagando con el final del ministerio de Juan el Bautista: Juan el Bautista, como la Luz para aquella séptima etapa o edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley, se estaba ya apagando.

Jesús dijo de Juan el Bautista: “Él era antorcha que ardía (o sea, una lámpara encendida que ardía); y ustedes quisieron caminar a su Luz. Mas yo tengo mayor testimonio que Juan”⁷⁸. Porque siendo Juan una Luz: la Luz de la séptima etapa o edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley, era la Luz de una edad, y ya se estaba apagando. Juan dijo: “A mí me conviene menguar”. Así como el sol va menguando y va cayendo, así le estaba sucediendo a Juan el Bautista; pero Cristo, siendo el Sol de Justicia, a Él le convenía crecer.

Al sol de la tarde, vean ustedes, le conviene menguar, y llega a su final; y luego ese sol que comienza ahí para un nuevo día, es el que le conviene crecer.

Ahora, el sol para crecer va pasando por sus diferentes etapas, para ir creciendo. Y miren ustedes, el mismo Sol que salió en el este es el que ha estado recorriendo desde el este hasta el occidente, por medio de Su manifestación a través de esos siete ángeles mensajeros. Ha sido Cristo, el Sol de Justicia, el Ángel del Pacto, el que ha venido manifestado de edad en edad a través de esos siete ángeles

7 San Juan 3:30

8 San Juan 5:35-36

mensajeros, reflejándose en cada ángel mensajero.

Y el precursor de la Segunda Venida de Cristo, sabiendo que él era la Luz de la séptima edad de la Iglesia gentil, del candelero séptimo, de ese candelero que se encontraba en el candelabro... La luz séptima, esa mecha encendida, era el reverendo William Branham encendido con el Fuego del Espíritu Santo, alumbrando en la séptima edad de la Iglesia gentil en el occidente, en Norteamérica, y desde ahí se extendió la Luz de Dios aun para otras naciones. Pero vean ustedes, dice, siendo él el precursor de la Segunda Venida de Cristo, él dice en la página 474 y 475 del libro de *Los Sellos* en español, dice:

“[173]. Yo no sé quién será, ni qué va a suceder (está hablando del Séptimo Sello, o sea, de la Segunda Venida de Cristo, de aquel al cual él le está preparando el camino). ¡No sé! Solamente sé que esos Siete Truenos contienen el misterio por cuya razón hubo silencio en el Cielo. ¿Todos entienden?”

174. Quizás sea ahora el tiempo y la hora cuando aparezca esta gran persona que hemos estado esperando. Quizás este ministerio, por el cual he tratado de convertir a la gente a la Palabra, ha servido de fundamento. Si así es, entonces les estaré dejando para siempre. No habrá dos aquí al mismo tiempo”.

O sea, que no estará el precursor y el precursado a la misma vez en la Tierra; pero si llegan a estar, por casualidad, como estuvo el precursor Juan el Bautista y el precursado Jesús, ¿qué pasará? Juan dijo: “A Él le conviene crecer y a mí menguar”. Y ahora, ¿qué dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo? Dice:

“[174]. Y aun si así fuera (o sea, si estuvieran los dos: el precursor y el precursado), él crecerá y yo menguaré. ¡Yo

no sé! Pero Dios me ha dado el privilegio de mirar y ver lo que es; lo vi abrirse hasta donde lo vi”.

Ahora, vean ustedes que así como Cristo vino manifestado en cada ángel mensajero en cada edad, en la porción correspondiente de la Palabra de Dios prometida para cada edad, para el Día Postrero estará Jesucristo manifestado en la porción correspondiente a la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino. O sea, Jesucristo en Espíritu Santo estuvo en cada edad manifestado en cada ángel mensajero, en la porción correspondiente a cada edad; y estará en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular, manifestado en la porción correspondiente a la Edad de la Piedra Angular.

Y así como podía decir San Pablo: “Después de mí viene otro”, ¿y ese otro que vendría después de Pablo quién sería? Sería Ireneo, el próximo mensajero, de la segunda edad de la Iglesia gentil. Luego Ireneo podía decir: “Después de mí viene otro”; y ese sería Martín, el cual vendría para la tercera edad de la Iglesia gentil. Luego Martín podía decir: “Después de mí viene otro”; y ese sería Colombo, para la cuarta edad de la Iglesia gentil.

Y podía decir cada uno de estos mensajeros: “Después de mí viene Jesucristo, manifestado en el próximo que vendrá después de mí”. Pero vean ustedes, el próximo que vendría después de él sería el mensajero de la próxima edad de la Iglesia, en el cual vendría Jesucristo manifestado en Espíritu Santo, en la porción correspondiente a cada edad.

Veán cómo Jesucristo, el Sol de Justicia, ha estado manifestado de edad en edad, reflejado en cada ángel mensajero.

Y luego Colombo podía decir: “Después de mí viene otro, y en ese otro vendrá Jesucristo manifestado; vendrá

Jesucristo en Espíritu Santo manifestado para Su Iglesia”. Y luego, ese otro que vendría, ¿sería quién? Después de Colombo vino Lutero, y después de Lutero vino Wesley, y después de Wesley vino el reverendo William Branham.

Ahora vean, cada uno podía decir que después de él vendría otro.

Y ahora, el reverendo William Branham dice que después de él vendrá otro, en el cual vendrá, ¿quién?, vendrá Jesucristo en Espíritu Santo manifestado; y del cual él dijo que sería la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19; y el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 es el Espíritu Santo, o sea, Jesucristo en Espíritu Santo.

Dice, orando, en la página 277 del libro de *Los Sellos* en español:

“[240]. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco, mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

Ahora, vean ustedes, de edad en edad Cristo ha llamado los Suyos —en cada edad— por medio de la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo a través de cada ángel mensajero.

Y ahora, para el Día Postrero vendrá el Espíritu Santo manifestado nuevamente, pero en una nueva edad y en una nueva dispensación; y esto será de acuerdo a Apocalipsis 19, que es la Venida del Espíritu Santo. Y dice en la página 256 del libro de *Los Sellos* en español:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Para poder ver la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, tenemos que encontrar el velo de carne, ese hombre en el cual estará Cristo en Espíritu Santo, el Verbo, manifestado en carne humana en el Día Postrero. ¿Y tenemos que encontrarlo dónde? En el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo. No podemos irnos fuera del Cuerpo Místico de Cristo, porque Cristo, el Sol de Justicia, ha estado viajando del este hasta el occidente en Su Cuerpo Místico de creyentes, manifestado por medio del mensajero de cada edad.

Y así como estuvo manifestado en cada edad en el mensajero de cada edad, tiene que estar manifestado en la Edad de la Piedra Angular en el mensajero de la Edad de la Piedra Angular, para cumplir estas promesas, estas profecías correspondientes al Día Postrero, y manifestarse Cristo como el Sol de Justicia en el Día Postrero naciendo, o manifestándose en Su Iglesia, y así cumpliendo la promesa de Malaquías, capítulo 4, verso 2: “A los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus alas traerá salvación”.

Ahora, vean ustedes, para el Día Postrero... El mismo Sol que nació en el este es el que recorrería desde el este hasta el oeste; sería Cristo. El mismo que estuvo manifestado allá en carne humana, ha estado manifestado por medio de cada ángel mensajero en carne humana; hasta llegar a este tiempo final, en donde Él estaría manifestado en Su Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino; y ese es el Sol de Justicia, que nace para la Iglesia del Señor Jesucristo en este Día Postrero, en un nuevo día dispensacional y en un nuevo día milenial.

Y ahora, vean, este es el mismo Sol que nacerá para el

pueblo hebreo, el Sol que el pueblo hebreo está esperando para este Día Postrero, que es la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en carne humana en el Día Postrero; para el pueblo hebreo, eso será la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová manifestado en carne humana en el Día Postrero.

Y ahora, así como la Primera Venida de Cristo fue del este hacia el oeste, siendo anunciada la Primera Venida de Cristo para bendición de todos los que creerían en Él: para recibir el nuevo nacimiento y así recibir un cuerpo teofánico; ahora la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Sol de Justicia, la Venida del Ángel del Pacto en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, es para los hijos e hijas de Dios recibir la bendición del cuerpo nuevo, en la Obra de Reclamo de nuestro amado Señor Jesucristo en el Día Postrero; Obra que Él estará llevando a cabo en este Día Postrero y que los escogidos del Día Postrero, que vivirán en la Edad de la Piedra Angular, tienen la promesa de ser transformados.

Ahora, no importa que algunos de los nuestros parta: él regresará a esta misma Edad de la Piedra Angular, porque esta edad es la Edad Eterna de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Las otras siete edades ya pasaron y no ocurrió la transformación de ellos; la transformación física no ocurrió en esas edades, sino una transformación interna, espiritual, produciéndose el nuevo nacimiento; lo cual también ocurre en nuestro tiempo, para luego tener la transformación física externa, de nuestro cuerpo físico; y así, con la Segunda Venida de Cristo, recibir los beneficios de Su Obra de Reclamo en este Día Postrero, y recibir así la transformación de nuestros cuerpos, y tener un cuerpo

eterno como el de nuestro amado Señor Jesucristo, y ser así a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo.

Con el nuevo nacimiento recibimos el cuerpo teofánico, y así recibimos la imagen de Cristo, recibimos esa imagen de Dios, ese cuerpo teofánico, esa teofanía. Y ahora nos falta la parte física, o sea, nos falta esa semejanza física, para ser semejantes a nuestro amado Señor Jesucristo, y así tener un cuerpo eterno y vivir eternamente en ese cuerpo.

Para eso es la Venida de Cristo en el Día Postrero a Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en donde el Sol de Justicia, Cristo, en el occidente cambia de ser el Sol para la Dispensación de la Gracia: cambia para la Dispensación del Reino. Y para la Dispensación del Reino, la Segunda Venida de Cristo es el Sol de Justicia naciendo para la Dispensación del Reino, en un nuevo día dispensacional y en un nuevo día milenial; y en una nueva edad: la Edad Eterna, la edad en donde Cristo se manifiesta como el Sol de Justicia para traer salvación a Sus hijos en Sus alas, o sea, en los ministerios de Moisés y Elías.

Y ahora, el Mensaje del Evangelio del Reino gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Ángel del Pacto, en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida del Señor viniendo en carne humana, viniendo el Verbo encarnado en un hombre; y ese hombre tiene que ser el mensajero de la Dispensación del Reino y de la Edad de la Piedra Angular; porque siempre la Palabra viene a un profeta.

Al profeta mensajero de cada edad viene la Palabra para

cada edad, y al profeta mensajero de cada dispensación viene la Palabra correspondiente a cada dispensación.

Y ahora viene la Palabra correspondiente a la Dispensación del Reino y a la Edad de la Piedra Angular, para el séptimo milenio, encarnada en un hombre, que tiene que ser el mensajero de la Dispensación del Reino, un mensajero dispensacional; y tiene que ser en el mensajero de la Edad de la Piedra Angular, un mensajero, un hombre enviado por Cristo; y ese tiene que ser el Ángel del Señor Jesucristo, por medio del cual Cristo estaría dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, como prometió en Apocalipsis, capítulo 4, diciendo: “Sube acá (¿A dónde vamos a subir? A la Edad de la Piedra Angular), y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas”.

Después de estas que ya han sucedido *aquí*, hay cosas que tienen que suceder *acá*: en la Edad de la Piedra Angular, las cuales no podían ser dadas a conocer en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil.

Y en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, nos dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado (¿a quién dice que ha enviado?) su ángel (¿y para qué lo ha enviado? Dice), para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

Por medio del Ángel del Señor Jesucristo, enviado por Cristo para dar a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, obtenemos el conocimiento de todo el Programa Divino correspondiente a la Edad de la Piedra Angular y a la Dispensación del Reino, todo el Programa Divino correspondiente al Cuerpo Místico de Cristo en la etapa de la Edad de la Piedra Angular; para así recibir la

fe, la revelación del rapto, que es la revelación, la fe de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; recibir la revelación de la Venida del Sol de Justicia resplandeciendo y trayendo salud, salvación, para todos los escogidos de Dios en este Día Postrero.

Y ahora, vean cómo el Mensaje del Evangelio del Reino, que contiene el misterio, la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el Sol de Justicia resplandeciendo en la Edad de la Piedra Angular y en la Dispensación del Reino, y en un nuevo día dispensacional y en un nuevo día milenial: el séptimo milenio; vean ustedes, el Mensaje del Evangelio del Reino, que contiene la revelación de ese misterio, es un Mensaje que comienza en el oeste, en la América Latina y el Caribe, en donde se cumple la Edad de la Piedra Angular.

Y Cristo llama y junta a Sus escogidos por medio del Mensaje del Día Postrero, el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular, el Mensaje del Evangelio del Reino; para luego ese Mensaje llegar hasta el pueblo hebreo como el Mensaje que contiene la revelación del nacimiento del Sol de Justicia, para alumbrar no solamente a los escogidos de entre los gentiles en la América Latina y el Caribe, sino a todos los seres humanos que viven en este planeta Tierra; y llegar al pueblo hebreo, y alumbrarle el entendimiento, los ojos del entendimiento, para poder comprender el misterio de la Segunda Venida de Cristo y luego comprender el misterio de la Primera Venida de Cristo.

Porque ellos comprenderán primero el misterio de la Segunda Venida de Cristo y luego comprenderán el misterio de la Primera Venida de Cristo; porque ellos lo verán en Su Segunda Venida como el Sol de Justicia

naciendo y resplandeciendo; porque el sol, que nace por el este, primero está por el oeste manifestado.

Y así como los judíos, los hebreos, trajeron el Evangelio de la Gracia, de la Primera Venida de Cristo, de la Venida del Sol de Justicia allá en el este: trajeron el Mensaje del Sol de Justicia en Su Primera Venida allá dos mil años atrás como Cordero de Dios: lo trajeron a los gentiles por medio del ministerio de San Pablo y de San Pedro; ahora, vean ustedes, así como los hebreos trajeron el Evangelio a los gentiles, los gentiles lo llevarán a los hebreos.

Así como hubo dos ministerios importantes en medio del pueblo hebreo, en la Iglesia del Señor Jesucristo en el principio: el ministerio de San Pedro y el ministerio de San Pablo, en donde estuvo Cristo manifestado, el Sol de Justicia; para el Día Postrero, en el occidente, estarán esos dos ministerios tipificados en los ministerios de Pedro y Pablo, que serán los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, manifestados para llevar el Mensaje del Evangelio del Reino al pueblo hebreo. Ellos son los que llevan el Mensaje del Evangelio del Reino al pueblo hebreo. Así como los hebreos trajeron el Evangelio a los gentiles, los gentiles lo llevarán a los hebreos⁹.

Ahora, vean ustedes, el Evangelio que llega a los hebreos es el Evangelio del Reino, que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo. Y por medio de los ministerios de Moisés y Elías, de los Dos Olivos, es que el Mensaje del Evangelio del Reino irá al pueblo hebreo.

¿Y de dónde irá el Mensaje del Evangelio del Reino? De entre los gentiles, de entre los latinoamericanos y

caribeños, del occidente, irá el Mensaje del Evangelio del Reino al pueblo hebreo.

Y el pueblo hebreo verá el nacimiento del Sol de Justicia, y verá Sus alas —los ministerios de Moisés y Elías— trayendo salvación para el pueblo hebreo; pero primeramente para la Iglesia gentil, para la Iglesia del Señor Jesucristo, en la Edad de la Piedra Angular y en la Dispensación del Reino, y en un nuevo día milenial, o sea, en el séptimo milenio.

El Mensaje la Segunda Venida de Cristo es un Mensaje de oeste a este; ese es el recorrido para el Mensaje del Evangelio del Reino, ese es el recorrido para el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo para este Día Postrero como el León de la tribu de Judá, como el Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Ese es el recorrido para el Sol de Justicia para este Día Postrero, para este séptimo milenio que ha comenzado, si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene; pero si lo dejamos como está (el calendario), pues ya faltan solamente unos 2 años para llegar al año 2000 y luego comenzar el año 2001, y así estar en el séptimo milenio; pero el calendario está atrasado, y a Dios pues no se le ha atrasado Su calendario.

Así que es en el oeste —donde se cumple la Edad de la Piedra Angular entre los latinoamericanos y caribeños— que el Sol nace; el Sol de Justicia nace en la Iglesia del Señor Jesucristo. Y la Iglesia, para la Edad de la Piedra Angular estará vestida no de la luna; ya no estará representada por la luna sino por el sol; porque llega a la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Sol.

Y por eso en Apocalipsis, capítulo 12, encontramos tanto al pueblo hebreo como a la Iglesia del Señor

Jesucristo representados en esa mujer vestida del sol; porque esa mujer vestida del sol es tanto el Israel terrenal como el Israel celestial, es tanto el pueblo hebreo como la Iglesia del Señor Jesucristo. Dice:

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento”.

Ahora podemos ver aquí esa corona de doce estrellas, que son los doce apóstoles del Señor Jesucristo. Y ahora, vestida del sol es la Iglesia del Señor Jesucristo, que aparece ahí vestida del sol; y el Sol es Cristo. Y Cristo, en Su Segunda Venida resplandeciendo, estará manifestado en Su Iglesia, y así Su Iglesia estará vestida del Sol; ya no de la Luna, sino del Sol.

Ahora miren cómo este misterio tan grande, de esta manifestación de la Iglesia, es, vean ustedes, para ser cumplida en la Edad de la Piedra Angular, en la América Latina y el Caribe. Así es como la Iglesia del Señor Jesucristo en este Día Postrero estará vestida del Sol.

Veamos, en el mensaje titulado “Shalom”¹⁰, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 15 y la página 16 de la siguiente manera:

“Ahora, el otro día teníamos en acontecimiento de la historia de la Iglesia... En la Biblia, la luna representa la ‘Iglesia’ y el sol representa ‘Cristo’. Por lo cual encontramos en Revelación, capítulo 12, la mujer, lo cual fue ‘Iglesia’; ella fue encontrada con la luna bajo sus pies y el sol en su cabeza, doce estrellas en su corona.

10 “Shalom”, 12 de enero de 1964, Sierra Vista, Arizona, EE. UU., (párrs. 68-70 en inglés)

Lo cual la Iglesia antigua, ley ortodoxa de los judíos, estaba bajo sus pies, ella había cruzado sobre eso hacia la luz del sol. Doce estrellas son los 'doce apóstoles' que nos trajeron los mensajes, ahora, bajo el Espíritu Santo. Ahora, encontramos que la luna en los cielos es para reflejar la luz del sol, en la ausencia del sol. Nos da luz para movernos. Pero aún... No importa cuánto refleje, todavía no es la luz perfecta [...], y la luna refleja su luz en la ausencia del sol. Pero cuando sale el sol, luego la luna no se necesita más.

Y hoy la Iglesia está reflejando la Luz del ausente Hijo de Dios. La Iglesia es un reflejo de la Luz. Porque Él dijo: 'Aún un poquito y el mundo no me verá más. Pero ustedes me verán, porque yo estaré con ustedes, aun en ustedes, hasta el final de la edad. Las obras que yo hago', luces que Él hizo manifiestas. Y no hay Luz excepto a través de la Palabra de Dios.

Aquel Sol es la Palabra de Dios. En el principio dijo Dios: 'Sea la luz'. Y cuando la manifestada Palabra de Dios, cuando la Palabra de Dios fue manifestada, había luz. Primero, Dios la habló. ¿Qué si no se manifestaba? Entonces aún no era luz todavía. Pero cuando Él la habló, y luego era manifestada, vindicada, Su Palabra es vindicada, la luz vino a existencia.

Y esa es la única forma de poder ser hecho ahora: es cuando la Palabra es vindicada; la escrita Palabra de Dios vindicada luego muestra la Luz. Es... Una porción es encendida, o apagada en cada edad. Lo encontramos en las edades de la Iglesia del Antiguo Testamento. Cada vez que llegaba un tiempo para una cierta manifestación de la jornada, había un profeta que vino a la Tierra. Y la Palabra vino al profeta, y él hizo esa Palabra traer vida.

Y cuando esa Palabra fue identificada, reflejó a Dios. Y había la edad, había la Luz. Y de esa manera es que viene la Luz hoy”.

Ahora vean cómo es que la Luz para nuestro tiempo estaría manifestada, la Luz del Sol. La Luz del Sol para la Edad de la Piedra Angular es la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo cumpliendo Su Palabra prometida para la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en esa gloriosa etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y vean ustedes cómo la Iglesia del Señor Jesucristo ha entrado en este tiempo final a la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad de la Luz del Sol, donde la Iglesia del Señor Jesucristo se viste del Sol en este tiempo final; y ahí es donde la Iglesia del Señor Jesucristo obtiene un conocimiento claro y completo de todo el Programa de Dios correspondiente a este tiempo final; tan y tan claro que esta misma Luz que en este tiempo final es manifestada en Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular, es la misma Luz que alumbrará durante todo el Reino Milenial.

O sea que el Mensaje del Evangelio del Reino estará dando a conocer a los seres humanos, durante todo el Reino Milenial, todo el Programa Divino correspondiente a la Segunda Venida de Cristo, y estará dando a conocer el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo.

Por eso es que en Apocalipsis, capítulo 1, verso 16, el rostro del Hijo del Hombre resplandece como el sol; dice: “... *y su rostro era como el sol*”. Y en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1, el Ángel Fuerte que descende del Cielo, el Hijo del Hombre, Jesucristo, el Ángel del Pacto, aparece (dice aquí en Apocalipsis, capítulo 10) aparece con Su rostro como el sol; dice:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto

en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego”.

Ahora podemos ver que este Ángel que desciende del Cielo es Cristo, el Sol de Justicia, el mismo Sol que estuvo allá en el oriente, en la tierra de Israel, ese es el mismo Sol que desciende del Cielo en este Día Postrero. Es el mismo Ángel del Pacto que se hizo carne dos mil años atrás y fue manifestado en el este en Su Primera Venida.

Y ahora, encontramos que este Ángel del Pacto, vean ustedes, aparece en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante, aparece envuelto en una nube ahí en el Cielo, el arco iris sobre Su cabeza, y Su rostro era como el sol. Encontramos que en febrero 28 de 1963 aparecieron en el cielo siete ángeles y arrebataron al cielo, a esa constelación de ángeles, arrebataron al precursor de la Segunda Venida de Cristo.

La ciencia vio esa nube formada por ángeles, tomó la foto, la cual tenemos en la actualidad, y la cual apareció en la revista *Ciencia* y en la revista *Life* en el 1963 como una nube misteriosa; pero el misterio de esa nube es nada menos que la presencia de los siete ángeles del Señor Jesucristo de las siete edades de la Iglesia gentil, y la presencia del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, allí con ellos.

Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 469 del libro de *Los Sellos*, dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba (aquí lo tenemos: tres a cada lado y uno arriba) a mi lado (que era este; aquí están Sus alas extendidas), contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el

séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: 'Me levantó, me alzó'. ¿Se acuerdan?

154. *Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo (o sea, este Séptimo Sello)''.*

¿De estos ángeles cuál es el que tiene el Séptimo Sello? *Este* que está volando *aquí* con Sus alas extendidas. Si tornamos la foto hacia la derecha, vean ustedes, *este* es el que forma la cabellera blanca del Señor Jesucristo; *este* es el que forma esa cabellera blanca del Señor Jesucristo como Juez de toda la Tierra. Y *aquí* tenemos los otros ángeles formando la barba del Señor.

Ahora vean que ese Ángel, dice aquí... este Ángel ¿estaba volando cómo? Estaba volando hacia el oriente; o sea, venía del oeste volando hacia el oriente. Esto es así porque Su Mensaje es de oeste a este; como el sol que va a salir en la tierra de Israel, en el este, en el Medio Oriente, es el mismo sol que primero está en el oeste.

Y ahora, vean ustedes, este Ángel, el Ángel del Pacto, el cual fue manifestado en el este, dos mil años atrás, en carne humana, ahora aparece en el oeste: aparece sobre los cielos de Arizona, con los siete ángeles mensajeros; y siempre que Dios va a hacer algo en la Tierra, primero lo hace, lo muestra, en el cielo.

Todo lo que fue visto allí, es tipo y figura de lo que Dios estará haciendo en este tiempo final; porque es para el tiempo final que los ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil vendrán resucitados con el

grupo de cada edad, y también estará el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo; ellos vendrán a la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular resucitados con sus ángeles mensajeros, y Cristo estará también en Su Iglesia manifestado en la Edad de la Piedra Angular.

Y habrá una gran reunión de ángeles mensajeros en la Edad de la Piedra Angular, con el grupo de cada ángel mensajero de las edades pasadas y el grupo del Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular. Y todo eso que ha sido mostrado en el cielo será cumplido en la Tierra en este Día Postrero.

Ahora, aun en el cielo, el Nombre Eterno de Dios, el cual han interpretado como *Jehová*, fue allí reflejado, manifestado. Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablando de ese gran evento de febrero 28 de 1963, dice¹¹:

“Él estableció la Luz allá arriba, en revelación a eso, para mostrárselo al mundo. Cuando Él envió los siete ángeles para revelar los siete mensajeros que habían estado a través de allí, y mostrar los cabos sueltos, cada ángel viniendo cada día y revelando los cabos sueltos que Lutero dejó, y dejó Wesley, y dejó Pentecostés, está todo representado allí”.

O sea, ¿está todo representado dónde? Está todo representado allí, en esa reunión de ángeles en febrero 28 de 1963. ¿Todo está representado dónde? Allí.

“Y el mismo tipo y sombra del Gran Shalom, Jehová, JVHU”.

O sea, que las cuatro letras consonantes que Dios le

11 “Shalom”, 12 de enero de 1964, Sierra Vista, Arizona, EE. UU., (párr. 158 en inglés)

dio al profeta Moisés en el capítulo 3 del Éxodo como el Nombre de Dios..., el cual nuestro hermano Branham menciona como JVHU, pero que en el diccionario bíblico y en algunas versiones bíblicas o traducciones bíblicas colocan más bien las letras que a continuación les estaré leyendo: YHWH.

YHWH son las letras que da aquí el diccionario bíblico; y también esto lo encontramos en algunas Biblias que han sido escritas (Biblias en diferentes traducciones), encontramos en algunas Biblias, en las anotaciones, que da estas letras: YHWH.

Ahora, vean, todo eso fue reflejado allá, en esa constelación de ángeles, porque allí estaba el que tiene esas cuatro letras: YHWH (o como dice nuestro hermano Branham: JVHU); porque allí está ¿quién? El Ángel que era muy diferente a los demás, el cual es el Ángel del Pacto, Jesucristo en Su cuerpo teofánico, Jesucristo en Espíritu Santo; para, en el Día Postrero, la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, ser manifestado en la Tierra en carne humana: venir Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en carne humana en un hombre, en el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino, en el Día Postrero, en el séptimo milenio, para así cumplir lo que fue reflejado allá en el cielo por ese Ángel que era muy diferente a los demás.

Así como tuvo una manifestación en cada ángel mensajero en cada edad, tendrá Su manifestación final en la Edad de la Piedra Angular, en el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino; para resplandecer en medio de Su Iglesia, y Su Iglesia ser cubierta por la Luz del Sol de

Justicia; y así Su Iglesia estar envuelta en la Luz del Sol de Justicia en este Día Postrero.

Y así esta Iglesia del Señor Jesucristo no estar vestida de la Luna, sino estar vestida del Sol, que es Cristo, la Palabra, para ser revelada esa Luz, esa Palabra, en este Día Postrero: para ser revelado Cristo, el Ángel del Pacto en Espíritu Santo en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Y de esta revelación es que estará llena la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; y así estará vestida del Sol en este tiempo final la Iglesia del Señor Jesucristo, y luego el pueblo hebreo.

Porque el pueblo hebreo recibirá también la Luz del Sol de Justicia resplandeciendo en este Día Postrero, en la manifestación del Día Postrero del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová manifestado en carne humana en el Día Postrero en Su Ángel Mensajero.

Esta es la misma revelación que el pueblo hebreo recibirá, y así también estará el pueblo hebreo vestido del Sol; así estará el pueblo hebreo representado aquí en esta mujer que está vestida del Sol con la Luna bajo sus pies; porque ya las siete edades de la Iglesia hebrea bajo la Ley pasaron, y las siete edades de la Iglesia gentil bajo la Gracia también han transcurrido; y ahora estamos más arriba.

Estamos más arriba de las siete edades de la Iglesia gentil, con la Luna, que representa... ¿Las siete edades de la Iglesia gentil están cómo? Están bajo nuestros pies; porque nosotros estamos *acá* arriba, en la Edad de la Piedra Angular; y está la Iglesia del Señor Jesucristo vestida *acá* (¿de qué?) del Sol.

Primero estuvo vestida de la Luna, *acá* en las edades

de la Iglesia gentil, pero ahora la Iglesia de Jesucristo ha subido a la Edad de la Piedra Angular y está vestida del Sol; porque la manifestación de Cristo para este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, es como el Sol de Justicia naciendo, saliendo, surgiendo en un nuevo día milenial y en un nuevo día dispensacional.

Hubo un caso aquí, que mencionó el reverendo William Branham, de un joven que salió a pescar con un anciano pescador, y hubo una tempestad durante la noche, y estaba tan oscuro que ellos no sabían dónde se encontraban. Y, vean ustedes, esta pesca o esta salida a pescar fue en la costa oeste; y estaba todo tan oscuro, y la tempestad era tan terrible, y hubo neblina, una neblina terrible; y dice¹²:

“Así que este pescador fue más bien un aprendiz (o sea, el joven pescador), ustedes saben. Él fue a pescar, y se perdieron, esperando que amaneciera (pero con ese joven pescador estaba, ¿qué?, un anciano pescador), ustedes saben. Y ellos ya no podían oír más la sirena de alarma. Y este pescador se excitó todo, dijo: ‘¡Oye, nos estamos perdiendo en el mar! ¡Oye!’. Él se excitó todo.

Él dijo (o sea, el anciano pescador, él dijo): ‘Siéntate, siéntate, hijo, siéntate’. El viejo pescador, tranquilo, ustedes saben; él sabía de lo que estaba hablando. Decía: ‘Solo espera hasta que salga el sol, entonces veremos dónde nos hallamos’.

Usted dice: ‘¿Debería ser metodista, bautista o pentecostal?’.

Solo espere. El Hijo sube...”.

El Hijo es el Sol, Jesucristo. ¿El Hijo de Dios está representado en qué? En el sol.

“El Hijo sube, veremos dónde nos hallamos. Él es la

Palabra. Espera hasta que veas la Palabra manifestada, brillando encima de la Simiente, la Gavilla Mecida, veremos dónde nos hallamos”.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo ha llegado al tiempo en que el Hijo, Jesucristo, ha salido en la Edad de la Piedra Angular como el Sol de Justicia manifestado, para que nosotros podamos ver dónde nos encontramos.

¿Dónde nos encontramos? Nos encontramos en la Edad de la Piedra Angular. Nos encontramos en la edad más gloriosa de todas las edades, esperando a los muertos en Cristo que resuciten, y esperando hasta que el último de los escogidos sea llamado y juntado en la Edad de la Piedra Angular; y seamos así todos preparados para ser transformados y raptados en este Día Postrero.

Estamos viendo dónde nos hallamos en este tiempo final: nos hallamos en un nuevo día dispensacional, en el nuevo día de la Dispensación del Reino, la séptima dispensación; y nos hallamos en un nuevo día de edad, la Edad de la Piedra Angular; y nos hallamos en un nuevo día milenial, si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene; nos hallamos entonces en el séptimo milenio, ya comenzando, en donde el Sol naciente ha comenzado a brillar, a resplandecer.

Ahora, vean ustedes cómo en este Día en el cual estamos, este día espiritual, estamos viviendo en la parte más gloriosa del Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular, donde se viste a la Iglesia del Señor Jesucristo del Sol. Se viste (¿de qué?) de Cristo, se viste de Cristo en Su Segunda Venida como el Sol de Justicia resplandeciendo; y obtiene toda la revelación de la Segunda Venida de Cristo y obtiene todos los beneficios de la Segunda Venida de Cristo en Su Obra de Reclamo

como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Y así como dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo..., hablando acerca de una gotita de agua que durante la noche desciende, a causa del rocío, desciende a la tierra, y se coloca sobre las hojas de árboles y de plantas; y luego, en la mañana, usted ve sobre las hojas gotitas de agua, de rocío, que comienzan a brillar cuando comienza el sol a salir. ¿Por qué? Porque ese es el sol, que las llevará donde ellas estaban antes de estar en la tierra, las llevará al lugar de origen de ellas¹³.

Y así es cuando los escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular ven el Sol naciendo y resplandeciendo en este Día Postrero: ven la Venida del Sol naciente, la Venida de Cristo resplandeciendo, para llevarnos a la Casa de nuestro Padre celestial en este Día Postrero.

Ahora, vean, para el sol poder llevar esas gotitas de agua, los rayos del sol penetran en esa gotita de agua y producen un cambio, una transformación, en esa gotita de agua; y cuando esa gotita de agua es transformada: desaparece, nadie la ve ir. ¿Por qué? Porque fue cambiada y dejó de ser vista por los seres humanos, por la vista humana. Y los escogidos, como gotitas de agua, de rocío, serán transformados; y nos iremos de aquí a la Casa de nuestro Padre celestial, de donde nosotros hemos venido a este planeta Tierra.

Ahora vean cómo el nacimiento del Sol, que es la Segunda Venida de Cristo, es para llevarnos a la Casa de nuestro Padre celestial. Él dijo¹⁴: “*En la Casa de mi Padre muchas moradas hay; (...) voy, pues, a preparar*

13 SPN65-0124 “Dolores de parto”, pág. 11, párr. 72

14 San Juan 14:2-3

lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis". Para eso es la Segunda Venida de Cristo como el Sol de Justicia resplandeciendo.

Y en Su Segunda Venida y el Programa de Su Segunda Venida es un Programa de oeste a este: comienza en el oeste y se va a dirigir hacia el este; así como el Ángel que era diferente a los demás estaba viniendo del oeste, y estaba mirando hacia el este, y estaba viajando de oeste a este; porque así es el Mensaje de la Venida de ese Ángel que era muy diferente a los demás.

El Mensaje que gira alrededor de ese Ángel que era diferente a los demás es el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo; porque ese Ángel es Cristo apareciendo junto con esos siete ángeles allá en el cielo en 1963, febrero 28 de 1963, mostrando lo que estará sucediendo en este tiempo final al final del Séptimo Sello.

Al final del Séptimo Sello, los siete ángeles mensajeros aparecerán con el grupo que ellos tuvieron en cada edad. Y nosotros estaremos aquí en la Tierra, los que hayamos quedado hasta ese momento (que será la mayoría de los escogidos de este tiempo, de la Edad de la Piedra Angular), y seremos transformados; también regresarán en cuerpos eternos los de nuestra edad que han partido. Y luego nos iremos a la Cena de las Bodas del Cordero.

Pero antes habrá una manifestación en un lapso de tiempo de 30 a 40 días, ya estando adoptados y con el cuerpo eterno; y la Luz, que estará resplandeciendo, la Luz de la Segunda Venida, que estará resplandeciendo en la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular, esa Luz llegará hasta el este, hasta el pueblo hebreo.

Y ellos lo verán en la cima del Monte de Sion, así como fue visto en la cima del Monte de la Transfiguración con Su rostro como el sol, y así como fueron vistos también Moisés y Elías en la cima del Monte de la Transfiguración con nuestro Señor Jesucristo¹⁵. Todo eso habla de lo que estará sucediendo en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular, que es la cúspide o cima del Monte de Sion, del Monte de Dios, del Israel celestial.

Esto fue representado también en el monte Sinaí. Lo que fue visto allá es lo que también sería visto luego en el Monte de la Transfiguración y sería visto en el Monte de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, en la Edad de la Piedra Angular. Y allá, vean ustedes, vino Dios con los millares de millares¹⁶. Y en el Monte de la Transfiguración, encontramos que allí están representados esos millares de millares en Cristo, en Moisés y en Elías.

Y en el Monte de Dios, en la Iglesia del Señor Jesucristo, ahí, con la Venida del Señor, vendrán también los millares de millares o millones de millones del Cuerpo Místico de Cristo de las edades pasadas y los de nuestro tiempo también. Seremos transformados, así como Cristo ha prometido y como Cristo se transfiguró delante de Sus discípulos.

Y ahora, vean ustedes cómo vinieron de la sexta dimensión Moisés y Elías para tener ese encuentro con Jesús allí; y así vendrán también todos los que están en la sexta dimensión para el encuentro con Cristo en la Edad de la Piedra Angular: Cristo los traerá de la sexta dimensión.

Ahora, vean cómo todas estas cosas que ocurrieron en el pasado dan testimonio de cosas que sucederán en este tiempo final.

15 San Mateo 17:1-3

16 Deuteronomio 33:2

Ahora, lo que fue visto en la nube de ángeles en febrero 28 de 1963, y fue tomada en fotos, eso es lo que Cristo estará materializando en la Edad de la Piedra Angular.

Ya los siete ángeles mensajeros de las siete edades fueron manifestados *aquí*, y solamente *aquí* es manifestado el Ángel del Señor Jesucristo, en el cual Cristo estará manifestado; y a esa edad vendrán los siete ángeles mensajeros con los escogidos de sus edades cuando resuciten en este tiempo final. Para eso es la manifestación de Cristo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora, Él tiene un Programa el cual Él va llevando a cabo en la Edad de la Piedra Angular; y no sabemos cuántos años le tome realizar todo ese Programa que Él tiene para llevar a cabo en este Día Postrero. Pero la culminación de ese Programa es al final del Séptimo Sello; porque primero, vean ustedes, se cumplen estos Sellos y se cumple este Séptimo Sello, y lleva a cabo la Obra correspondiente durante ese tiempo de la manifestación de Cristo, que va en una etapa progresiva hasta que llega al tope de Su Obra. Así como fue la primera Venida de Cristo, que estuvo en la Tierra cumplida la Primera Venida de Cristo por 33 años, pero al final de Su ministerio fue que llevó a cabo la parte culminante de Su Primera Venida.

Ahora, no sabemos cuánto tiempo estará Cristo manifestado en carne humana en la Edad de la Piedra Angular; pero al final de esa manifestación en carne humana, la Obra de Reclamo será hecha, y los que vivimos seremos transformados luego que los muertos en Cristo sean resucitados.

Ahora podemos ver el misterio del recorrido del Sol, Cristo, en Su Primera Venida: del este al oeste; y el

recorrido del Sol, de Cristo, en Su Segunda Venida: de oeste a este, para este tiempo final.

Veán dónde es que se entrelaza el Sol de este a oeste con el Sol de oeste a este; veán dónde se entrelazan la Primera Venida de Cristo y Su recorrido desde el este hasta el oeste: ¿Se entrelazan dónde? En el oeste. En el oeste es que se entrelaza el Mensaje de la Primera Venida de Cristo con el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo; ahí es donde se entrelazan el Mensaje del Evangelio de la Gracia y el Mensaje del Evangelio del Reino.

Así como el Mensaje de la Dispensación de la Ley, Mensaje que el pueblo hebreo recibió en medio de los gentiles allá en el monte Sinaí, un monte gentil, encontramos que luego se entrelazó el Mensaje de la Gracia con el Mensaje de la Ley..., se entrelazaron en la tierra de Israel, allí en Jerusalén, se entrelazaron en el este; porque allí, en el este, fue que llegó a su final la Dispensación de la Ley con la séptima etapa o edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley.

Y ahora, es en el occidente donde llega a su final el recorrido del Sol de este a oeste, para, con la Segunda Venida de Cristo en el oeste, comenzar el recorrido del Sol de oeste a este; con el Mensaje que va de oeste a este, que es el Mensaje del Evangelio del Reino.

El recorrido del Sol de oeste a este es el misterio para ser revelado en este Día Postrero, y ser dado así a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo y después al pueblo hebreo, y a todos los seres humanos que viven en este planeta Tierra, y a todos los seres humanos que estarán en el glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo. Es el recorrido del Sol de oeste a este el misterio contenido en el Mensaje del Evangelio del Reino.

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta noche, dándoles testimonio de este misterio de EL RECORRIDO DEL SOL DE OESTE A ESTE; así como vimos el misterio del recorrido del Sol de este a oeste, o sea, el recorrido de la Primera Venida de Cristo, que es el Sol que nació en el este y vendría hasta el oeste; para luego la Segunda Venida de Cristo nacer en el oeste, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, el Israel celestial; así como la Primera Venida de Cristo nació (¿dónde?) en el este, en medio del Israel terrenal, el cual estaba esperando la Venida del Mesías.

Y ahora, la Segunda Venida del Mesías, la Segunda Venida de Cristo, del Ángel del Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo es la que lo ha estado esperando; y la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final se encuentra en la Edad de la Piedra Angular, que es la edad que corresponde a la América Latina y el Caribe.

Es del occidente que la promesa de la Venida del Ángel del Pacto se cumple; y ese es el Sol del oeste que viajará hasta el este, alumbrando el alma y el entendimiento de todos los seres humanos durante el séptimo milenio y durante este tiempo que antecede al glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, el Sol, que ha venido del este hasta el oeste y que nace ahora en el oeste como el Sol del oeste para ir al este, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también; y nos alumbré el entendimiento y el alma, y nos deje comprender todos estos misterios correspondientes a este Día Postrero; y pronto todos los escogidos del Día Postrero sean llamados y juntados los que falten, y todos seamos transformados, y seamos a imagen y semejanza de nuestro amado Señor

Jesucristo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Muchas gracias por vuestra amable atención, y continúen pasando una noche llena de las bendiciones del Señor Jesucristo.

Y para ya terminar, ¿dónde están los escogidos de Dios que verían el Sol del oeste naciendo y resplandeciendo para ir de oeste a este? Pues aquí estamos, en la América Latina y el Caribe.

La América Latina y el Caribe es el territorio que tiene el privilegio y bendición más grande que haya tenido nación alguna después del pueblo hebreo, que tuvo la bendición de la Primera Venida de Cristo.

¿Quién se iba a imaginar que este misterio sería abierto en la América Latina y el Caribe? Nadie se lo podía imaginar; pero ha sido abierto.

Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde; y hasta el próximo domingo, Dios mediante, en que estaré nuevamente con ustedes, para continuar viendo todo el Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo, y recibir así las bendiciones de nuestro amado Señor Jesucristo.

Muchas gracias por vuestra amable atención, y pasen todos muy buenas noches.

“EL RECORRIDO DEL SOL”.

